

## EMPRENDIMIENTO Y DESARROLLO LOCAL

**Magdalena Murgueitio** (*Universidad de San Buenaventura Cali, Colombia*)<sup>1</sup>

**Edy Lorena Burbano-Vallejo** (*Universidad de San Buenaventura Cali, Colombia*)<sup>2</sup>

**Eugenio Moreno** (*Universidad de San Buenaventura Cali, Colombia*)<sup>3</sup>

### Resumen:

En el actual contexto económico, el emprendimiento se define como un elemento esencial para el desarrollo local a partir de la teoría económica. Para ello, requiere de la plataforma institucional, siendo éste uno de los factores determinantes para el propósito fundamental de movilizar la productividad, la competitividad y el desarrollo local; puesto que la creación de nuevas empresas o el fortalecimiento de las existentes proveen el medio para disminuir el desempleo y crear valor social en una comunidad. El presente estudio tiene como objetivo hacer una revisión de los documentos públicos y bibliográficos relacionados con las dinámicas que el emprendimiento genera en la economía y las oportunidades del mercado laboral. La investigación documental comprende cuatro fases: en primer lugar, se lleva a cabo la búsqueda y selección de documentos a partir de las categorías de emprendimiento, desarrollo local y territorio, en las bases de datos Science Direct, Scopus, fuentes gubernamentales y no gubernamentales; en segundo lugar, se realiza una contrastación de la información recolectada; en tercer lugar, se diseñan instrumentos a partir de categorías específicas; y, finalmente, se desarrolla una discusión en torno a las variables que permiten inferir si el emprendimiento es la estrategia para disminuir el desempleo en un territorio.

**Palabras clave:** *emprendimiento, desarrollo local, territorio, competitividad*

JEL: 018, M13, L26

## ENTREPRENEURSHIP AND LOCAL DEVELOPMENT

### Abstract:

In the current economic context, entrepreneurship is defined as an essential element for local development based on economic theory. For this, it requires the institutional platform, this being one of the determining factors for the fundamental purpose of mobilizing productivity, competitiveness and local development; since the creation of new companies or the strengthening of existing ones provide the means to reduce unemployment and create social value in a community. The objective of this study is to review the public and bibliographic documents related to the dynamics that entrepreneurship generates in

---

<sup>1</sup> Facultad de Ciencias Económicas y Grupo de Investigación en Economía, Gestión, Territorio y Desarrollo Sostenible (GEOS). Código postal: 7600, Colombia, [mmurguei@usbcali.edu.co](mailto:mmurguei@usbcali.edu.co), <https://orcid.org/0000-0003-3634-5839>

<sup>2</sup> Facultad de Ciencias Económicas y Grupo de Investigación en Economía, Gestión, Territorio y Desarrollo Sostenible (GEOS). Código postal: 7600, Colombia, [elburban@usbcali.edu.co](mailto:elburban@usbcali.edu.co), <https://orcid.org/0000-0002-4366-9172>

<sup>3</sup> Facultad de Ciencias Económicas y Grupo de Investigación en Economía, Gestión, Territorio y Desarrollo Sostenible (GEOS). Código postal: 7600, Colombia, <https://orcid.org/0000-0003-3874-872X>

the economy and the opportunities in the labor market. The documentary research comprises four phases: first, the search and selection of documents is carried out from the categories of entrepreneurship, local development and territory, in the Science Direct, Scopus, governmental and non-governmental sources databases; secondly, a comparison of the information collected is carried out; third, instruments are designed from specific categories; and, finally, a discussion is developed around the variables that allow inferring if entrepreneurship is the strategy to reduce unemployment in a territory

**Keywords:** *entrepreneurship, local development, territory, competitiveness*

## 1. Introducción

Con las dinámicas actuales de la economía, Colombia “está transitando hacia un país moderno, con mercados abiertos y competidores más sofisticados” (Gómez y Mitchell, 2014, p.1). Por su parte, el gobierno se propuso fortalecer las pequeñas y medianas empresas (pymes) para disminuir la tasa de desempleo. De esa manera, en julio de 2017 Colombia registró una tasa de desempleo del 9,7 %, según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2017). De acuerdo con el Banco Mundial (2016), las pymes representan más del 80 % y del 50 % en el ámbito mundial, constituyéndose como empresas familiares donde sus propietarios se definen como emprendedores. Por todo lo anterior, en el presente artículo se propuso analizar el rol del emprendimiento en el desarrollo local de un territorio a partir de la teoría económica.

Los gobiernos son actores fundamentales de los ecosistemas de emprendimiento y uno de los responsables de ofrecer los mecanismos para la configuración y permanencia de la plataforma institucional para el desarrollo del emprendimiento. En este sentido, Minniti (2012) advirtió que los gobiernos han seguido la pista a numerosas investigaciones en este campo y “algunos autores argumentan que las políticas que giran en torno al emprendimiento se desarrollaron como una medida de asimilar a los trabajadores desplazados por los ajustes empresariales y por las olas privatizadoras llevadas a cabo en los años ochenta” (p.28).

De acuerdo con Schumpeter (1942), un emprendedor es quien compra los medios o insumos para producir un nuevo producto, permitiendo evidenciar la relación entre producción y competitividad, donde el emprendedor genera empleo formal o informal, en la categoría de trabajador por cuenta propia. De esa manera, contribuye a las dinámicas de la economía en el sector y el territorio. El hecho de crear empleo solo para sí mismo, como emprendedor, genera dinámicas al interior del mercado laboral de una región. Dichas dinámicas se relacionan con el emprendimiento como impulsor del desarrollo local, al analizarlo como dinamizador de la economía, siendo capaz de movilizar una región de baja a alta productividad. Bajo dicha perspectiva, el emprendedor es quien desarrolla las habilidades, competencias empíricas o asociadas a la educación y formación en emprendimiento, y quien se encarga de concebir ideas potenciales para transformar comunidades locales (Banco Mundial, 2016).

Al revisar los orígenes del concepto *empresario*, se identificó a “Cantillon (1755) como el primero en emplear la palabra empresario al referirse a una persona que se auto emplea y que ajusta la actividad que realiza a la demanda existente en el mercado” (Galindo-Martín y Méndez-Picazo, 2008, p.30). Sin embargo, existen referencias más antiguas en las que se abordó el tema del emprendimiento, por ejemplo, “Jenofonte, que resaltaba la característica de liderazgo, o de San Bernadino de Siena, que se refería a aquella persona que asume riesgos y que coordina las acciones económicas” (Galindo-Martín y Méndez-Picazo, 2008, p.30). En su estudio, Galindo-Martín y Méndez-Picazo (2008) destacaron otros autores que abordaron el tema del emprendimiento, entre los que se encuentra “Say (1803), que hacía hincapié en que aquel debía hacer frente a muchos obstáculos y a la incertidumbre y en que desplazaba recursos de áreas de bajos rendimientos hacia otras en los que eran más elevados” (p.30). Asimismo, con respecto al tópico de incertidumbre, “Knight (1921) [señaló] que la incertidumbre era la principal preocupación de los empresarios y que estos eran los encargados de dirigir la actividad económica” (Galindo y Méndez, 2008, p.30).

En estas transformaciones, el territorio se concibe como el resultado de un proceso, esto es, “un territorio construido” (Méndez, 2002, p.8), donde surgen estrategias de los actores partícipes de continuo aprendizaje colectivo. Por esta razón, se consideró importante analizar los modelos formales de desarrollo planteados por Harrod (1939) posterior Domar (1946), planteó “generaban crecimiento sostenido con una combinación de demanda Keynesiana y la postulación de una relación dinámica estable entre la capacidad productiva” (p.146).

Posterior el trabajo de Kaldor (1961), “que presenta un ajuste hacia el equilibrio donde se logra con una redistribución en el ingreso entre los obreros y los capitalistas” (p.180), en 1942, Schumpeter hizo énfasis en el carácter fundamental de la innovación tecnológica en el sistema capitalista como producto de la iniciativa empresarial, haciendo visible el rol del emprendedor en las dinámicas del desarrollo económico de una región. Por su parte, Kalmanovitz (2001) indicó que el desarrollo debe presentar una evolución en las fuerzas productivas que satisfagan las necesidades sociales de una región. Bajo dicho contexto, en los últimos años ha sido posible constatar que las administraciones públicas desempeñan un papel preponderante en relación con la competitividad regional.

Una región en desarrollo cuenta con externalidades positivas y negativas, que influyen el desempeño regional hacia su desarrollo local, en las dimensiones económica, política, administrativa, social y cultural. Al fortalecer el ámbito social, es posible transformar la sociedad, fomentar y generar oportunidades laborales, encadenamientos productivos; con el fin de satisfacer las necesidades de la región. Por lo tanto, reconocer las sinergias presentes en los actores locales, implica transformar territorios a nivel social y económico.

Este estudio analiza el rol del emprendimiento como un elemento esencial para el desarrollo local. Así, desde la óptica social, el emprendedor tiene una habilidad para examinar oportunidades con el objetivo de crear valor social, con factores o cualidades dinámicas que otorgan al territorio ventajas relativas frente a sus vecinos. Con una estrategia lógica, las empresas fortalecen el emprendimiento en pequeñas comunidades, por ejemplo: las madres cabezas de familia, y las comunidades indígenas, organizadas para crear o rescatar costumbres para la posterior comercialización.

En línea con lo anterior, Becker (2002) afirmó que el capital humano<sup>4</sup> es un factor decisivo en la acumulación de riqueza de los países desarrollados. Dichas habilidades están relacionadas con la formación de capital humano en la creación de nuevas empresas, generadoras de oportunidades laborales en los territorios. En esta corriente se encuentra la postura de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2001), quien argumentó que las regiones crean ventajas competitivas a partir del conocimiento y la innovación. Estos dos factores se adquieren a través del proceso de formación de los habitantes, que convergen en la creación de pequeñas empresas a partir del emprendimiento de la realidad del territorio.

El Estado debe asumir un papel de regulador e impulsor en el desarrollo, crecimiento y sostenibilidad de las empresas consideradas como emprendimiento. Sastre y Aguilar (2000) coincidieron en que la contribución del capital humano aporta al sector empresarial, permitiendo generar habilidades necesarias para incrementar la productividad y, de esa manera, asegurar la permanencia en el mercado. Esto último puede estar determinado por el nivel de formación empresarial del emprendedor, durante su formación académica. Al respecto, Varela (2006) manifestó:

Los procesos formativos [de emprendimiento] deben combinar modalidades educativas. Algunos conocimientos se obtendrán en el aula, otros conocimientos se adquirirán en laboratorios, en centros de desarrollo tecnológico, en incubadoras, en visitas a empresas e instituciones, en procesos de asesoría, consultoría y monitoria, en fin en muchos y variados escenarios de aprendizaje y desarrollo. (p.6)

---

<sup>4</sup> Según Boisier (2004), el capital humano es el *stock* de conocimientos y habilidades que poseen los individuos, y su capacidad física y mental para ejercitarlos. Con esta definición, los gastos en educación, en salud (y en migrar) deben considerarse como inversión y no como consumo, puesto que el capital humano pasa a ser un factor de producción, asociado a la productividad y externalidades positivas.

Es decir, el emprendimiento no es una asignatura universitaria y requiere el componente vivencial, aunque no se garantizan resultados.

No es posible garantizar resultados porque existen externalidades y diferencias en las capacidades y competencias del emprendedor, así como en gestionar y liderar eficientemente los medios y recursos para sacar adelante la nueva empresa en un mercado competitivo y cambiante, por los diversos niveles de innovación en los mercados. En este orden de ideas, Lederman, Messina, Pienknagura y Rigolini (2014) mencionaron que en “América Latina existen muchas empresas con poca innovación” (p. 82). Este es un factor decisivo para permanecer en el mercado, crecer y ofrecer empleo a otros. La poca innovación implica baja introducción de nuevos productos, limitantes para exportar y deficiencia en la gestión del talento humano por desempeño.

Por su parte, Vicens y Grullón (2011) plantearon un modelo para el desarrollo del emprendimiento, enfocado principalmente en la persona. Para ello, se tuvieron en cuenta tres tópicos fundamentales: “1) formación del emprendedor, 2) promoción del valor del emprendimiento e innovación y 3) desarrollo de un ecosistema de apoyo” (p.62). Es probable que la ejecución de la propuesta anterior garantice la fundamentación necesaria para jalonar procesos de emprendimiento e innovación, respondiendo a las necesidades del emprendedor y del territorio. Ahora bien, la formación para el emprendimiento no es garantía, en sí misma, de la supervivencia de las nuevas empresas creadas por el personal con cierto grado de cualificación. Sin embargo, los emprendimientos conformados por estudiantes universitarios “tendrían un papel importante en la generación de valor agregado e innovación en el tejido empresarial de una nación” (Parra y Argote, 2015, p.124).

Siguiendo la importancia del papel de las universidades en la formación del espíritu emprendedor en sus estudiantes, la interacción entre universidad y entorno resulta fundamental “sobre todo en el marco de la nueva economía, donde se toma el conocimiento como factor estratégico para la generación de riqueza, y a las universidades como las organizaciones que deben producirlo” (Márquez y Rubiano, 2011, p.41). Otro tópico para revisar es la relación del emprendedor, la actividad emprendedora y el crecimiento económico, teniendo en cuenta su complejidad. Bajo dicho escenario, el conocimiento es factor determinante, puesto que el emprendedor “transforma el conocimiento en conocimiento con valor económico, convirtiéndose así en una figura imprescindible en el engranaje económico moderno” (Lupiáñez, Priede y López, 2014, p.55).

Por otra parte, Sen (1999) determinó que el emprendimiento debe estar articulado a lo económico, lo político y lo social. Igualmente, la sociedad debe buscar incrementar sus ganancias, con el fin de mejorar la calidad de vida de sus habitantes y no acumular riqueza; en donde se puede aproximar al concepto de *desarrollo endógeno*. Además, es necesario plantear la existencia de competencias emprendedoras en la sociedad que busca el desarrollo desde abajo hacia arriba y ser el actor principal en él.

Tomando como referencia el objetivo del desarrollo local, orientado a mejorar la calidad de vida, se desglosaron dos conceptos implícitos que suelen evaluarse como sinónimos: *espacio y territorio* (Souza, 2009). El *territorio* es un concepto multidimensional formado por diversas dimensiones como la economía, la política, lo ambiental y lo cultural. Por otra parte, el espacio se concibe como un contenedor de él, con todas las características asociadas a sus dotaciones factoriales. En concordancia con Logroño y Pilar (2013), en el territorio se encuentran actores del desarrollo local, pero estos pueden ser directos e indirectos. En su planteamiento, los autores hicieron referencia a los primeros con las características físicas y sociales del territorio y su localización, que los hacen diferentes de otras regiones. Además, son responsables de la competitividad territorial, donde se encuentran los emprendedores, quienes son actores locales (tejido empresarial).

El análisis del rol del emprendimiento en el desarrollo local de un territorio, a partir de la teoría económica, implica considerar la desventaja competitiva de las empresas colombianas, puesto que ellas “pierden rentabilidad y capacidad de competir en costos en los mercados internacionales de productos básicos” (Gómez y Mitchell, 2014, p.12). A lo anterior se suma otra problemática importante: “no alcanzan los estándares de calidad y de valor agregado para llevar al mundo bienes y servicios más sofisticados” (Gómez y Mitchell, 2014, p.12).

En este orden de ideas, es importante articular la ciencia, la tecnología e innovación, con la generación de emprendimientos dinámicos (CT&IE), para que el país salga de la inercia y transite con éxito a una economía diversificada y competitiva (Gómez y Mitchell, 2014). Dicho tránsito exitoso estará mediado por la articulación de los actores vinculados a la productividad y competitividad, en la búsqueda del dinamismo y eficiencia de la gestión de las diferentes dimensiones del desarrollo local de los territorios. El tránsito exitoso del rol del emprendimiento será sostenible en el tiempo, si los emprendedores reciben la formación empresarial para gestionar la empresa o negocio constituido; del mismo modo, la evolución de estos dependerá si el emprendimiento parte del estudio del mercado a incursionar.

En línea con lo anterior, es posible que, además de la formación empresarial impartida por la universidad y otros entes, se requiera del ejemplo de la familia y el entorno donde vive el individuo. Tal es el caso de la *cultura paisa* en Colombia, donde es común que todos los miembros de la familia, a temprana edad, se vean involucrados en las actividades comerciales. Esto ocurre en diferentes negocios y sucede la transmisión de conocimientos, insumo esencial que facilita el inicio de un negocio a futuro. A su vez, esto implica que muchos emprendimientos se relacionen con la cultura del territorio, tal como ocurre en Cali con el fenómeno de la industria de la salsa, en donde el bailarín inicia con una actividad de entretenimiento y, posteriormente, se transforma en el eje central de su proyecto de vida.

En concordancia con lo anterior, Varela y Moreno (2015) realizaron una adaptación del modelo empresarial de Gibbs, proponiendo lineamientos en los factores culturales y del entorno para el inicio de una compañía en el contexto latinoamericano. Lo anterior, generando una nueva alternativa de formación empresarial enfocada en dos tipos de competencias: del conocimiento, relacionada con los conocimientos básicos que debe tener un emprendedor para desarrollar una empresa; y las personales que el emprendedor debe tener, bien sean habilidades, comportamientos, actitudes y valores necesarios para convertirse en un empresario exitoso a lo largo del tiempo. En últimas, es un llamado a la alimentación del espíritu empresarial para la generación y evaluación de ideas de negocio.

Colombia tiene ganado un espacio en el concierto mundial del emprendimiento, así lo muestra el informe Global Entrepreneurship Monitor (GEM) de 2017, donde se expone que el 65,7 % de la población colombiana percibe que es posible y hay oportunidades para emprender y crear empresa en el país. Por ello, Colombia es pionera del emprendimiento en Latinoamérica, ocupando los primeros lugares en este rubro. Según el informe, para el 2017, el país alcanzó una tasa de actividad emprendedora del 18,5 %, que disminuyó cinco puntos respecto al 2013. Sin embargo, continúa la buena tendencia de este proceso en el país. Las cifras del GEM (2017) resaltan la importancia de los valores sociales hacia la iniciativa emprendedora nacional.

El Estado reconoce la importancia del emprendimiento en el desarrollo local y, por ello, crea mecanismos para facilitar fuentes de financiación como el Fondo Emprender. Éste es una fuente promovida por medio del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) directamente establecido en el artículo 40 de la Ley 789 del 27 de diciembre de 2002, donde establece las normas para apoyar el empleo y ampliar la protección social. Dicho fondo tiene como objeto financiar iniciativas empresariales que provengan y sean desarrolladas por aprendices o asociaciones entre ellos.

Otra opción para los emprendedores es la corporación Ventures junto a la revista Dinero, fuente de financiación especializada en identificar las mejores iniciativas de emprendimiento que tengan determinación para generar estructuras empresariales y un buen impacto en el territorio nacional. El impacto en el territorio debe abarcar lo económico y lo social, con un emprendimiento social sostenible en la urgente necesidad en la “búsqueda de soluciones a problemáticas sociales” (Vásquez y Trujillo, 2008, p.106). Al solucionar problemáticas sociales, se contribuye a las dinámicas de la productividad, competitividad y desarrollo local del territorio, dado que “los emprendedores sociales están ganando cierto reconocimiento como uno de los agentes de cambio social más importantes” (Moya, Sánchez y Taboada, 2015, p.155). Desde este punto de vista, la formación, experiencia y sentido social del emprendedor cobra un papel determinante en la solución de las problemáticas sociales del territorio, aunque “el emprendedor social busca el lucro, pero no con el fin de beneficiarse él mismo, sino para generar los recursos que le permitan reinvertirlos, mantenerse o expandirse para seguir apoyando su causa social” (Bucardo, Saavedra y Camarena, 2015, p.99). De ahí la importancia del sentido social del emprendedor para ayudarse a sí mismo y a los demás en una dinámica del bien común.

Para cumplir lo anterior, existen algunas características destacables del emprendedor, a saber: “compromiso, dinamismo, experiencia y liderazgo; mecanismos de defensa ante la adversidad del entorno al momento de fundarse, administrar su negocio e internacionalizarse” (Santillán, Gaona y Hernández, 2015, p.149). A todo esto, se suman “los aspectos sociológicos, económicos e institucionales de la sociedad” (Galindo-Martín, Méndez-Picazo y Castaño-Martínez, 2016, p.65).

Las características del emprendedor y lo social contribuyen al desarrollo local y las microfinanzas, siendo estos “instrumentos fundamentales para dar respuesta a las necesidades sociales, como causas de la pobreza” (Mballa, 2017, p.102), puesto que “las instituciones de microfinanzas han revolucionado la financiación del desarrollo económico y social, especialmente en Asia, África y América Latina” (Mballa, 2017, p.102).

## 2. Metodología

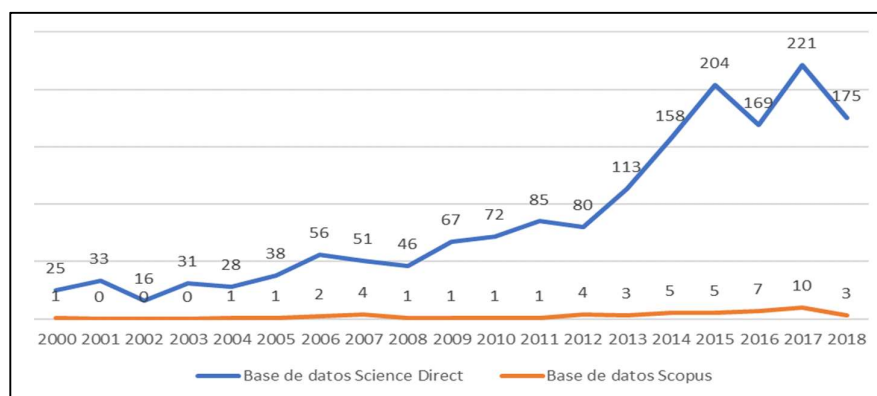
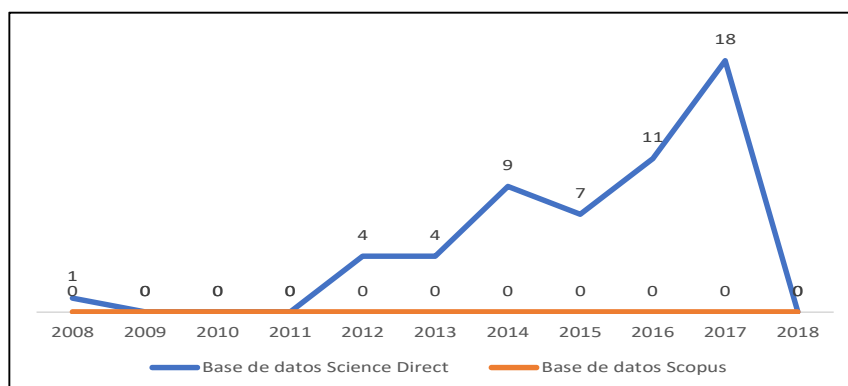
El tipo de investigación es documental con un diseño por fases, para el análisis del rol del emprendimiento como elemento para el desarrollo local de un territorio. Es documental, dado que, con la revisión de literatura específica y documentos públicos, mediante la elaboración de fichas resumen y matrices, fue posible definir categorías específicas de análisis como, por ejemplo, emprendimiento, desarrollo local y territorio. La revisión documental se realizó a través de cuatro fases: en primer lugar, se llevó a cabo la búsqueda y selección de documentos a partir de las categorías de emprendimiento, desarrollo local y territorio, en las bases de datos Science Direct, Scopus, fuentes gubernamentales y no gubernamentales; en segundo lugar, se efectuó una contrastación de la información recolectada; en tercer lugar, se diseñaron instrumentos a partir de categorías específicas; y, finalmente, se desarrolló una discusión en torno a las variables que permiten inferir si el emprendimiento es la estrategia para disminuir el desempleo en un territorio.

La búsqueda bibliográfica se centró en textos físicos y digitales, estos últimos pertenecientes a bases de datos suscritas, libros, multidisciplinarias con texto completo, y referencial. Algunas de ellas fueron Science Direct y la referencial Scopus, ambas del grupo Elsevier. Además, se consultaron portales gubernamentales y no gubernamentales, teniendo en cuenta los siguientes criterios: 1) categorías de búsqueda: emprendimiento, desarrollo local y territorio; arrojados en los títulos en inglés y español; 2) años de selección en las bases de datos: 2000 a la fecha, excepto cinco autores relevantes clásicos que datan entre 1939 al 1999; 3) selección de 50 referencias en áreas de mayor publicación a fines con las categorías de búsqueda preferencialmente con el contexto colombiano.

## 3. Resultados

A continuación, en la Gráfica 1 se exponen las estadísticas en dos bases de datos suscritas: Science Direct (multidisciplinar) y Scopus (referencial). Estas bases arrojaron la realidad del mundo académico, el lenguaje de la ciencia, concibiendo al idioma inglés como barrera idiomática para el acceso de información relevante en procesos de investigación.

De acuerdo con la Gráfica 1, se obtuvo una cantidad de 1668 textos completos en inglés en la base de datos Science Direct; mientras que Scopus arrojó 50 documentos (preferiblemente artículos) de autores destacados en áreas como Ciencias Sociales, Administración, Negocios y Contaduría, Economía, Econometría y Ciencias Ambientales, los cuales se publicaron en revistas internacionales. La búsqueda de información se llevó a cabo en inglés y español (ver Gráfica 2 y Tabla 1), constatando así una diferencia notoria: pasó de 1668 textos en inglés a 54 en español. Lo anterior permite inferir que existe una dificultad mayor en la barrera del idioma cuando se inician procesos de investigación en áreas, regiones y especificidades puntuales, como ver el rol del emprendimiento en el desarrollo local.

**Gráfica 1:** Textos completos indexados, citas y resúmenes en inglés**Gráfica 2:** Textos completos indexados, citas y resúmenes en español

Nota. Elaboración propia a partir de las bases de datos Science Direct y Scopus, con acceso desde la Universidad de San Buenaventura Cali

Los textos elegidos fueron académicos, científicos, gubernamentales y no gubernamentales, teniendo en cuenta que el propósito de investigación se centró en visualizar, diferentes ópticas, cómo el emprendimiento se constituye como un elemento fundamental para el desarrollo local. Todo ello, considerando que el emprendimiento puede ser uno de los motores que jalonen la economía, lo social y lo cultural en un territorio, en una región y, claro está, en un país.

Para el estudio se revisó la facilidad de hacer negocios y la apertura de un negocio. En el ámbito mundial, Colombia ocupó la posición 54 entre 199 economías para el 2016 y la posición 59 entre 190 economías en el 2017 y 2018, según el Índice Doing Business del Banco Mundial. En el ámbito Latinoamericano, México ocupa la primera posición, Colombia está en segundo lugar en la facilidad para hacer y dar apertura a un negocio.

¿Qué dice de Colombia? La disminución de trámites para registrar un negocio pasó de 8 a 6 pasos y de 11 días a 9 días para la apertura de una empresa. La reducción en procesos y tiempos para registrar las empresas nacientes de la necesidad de emprender, como opción laboral familiar o generar empleos a otros, es una estrategia que fortalece la competitividad y desarrollo local de los territorios. Lo anterior se evidencia en la apertura de 138 a 786 entre mayo y septiembre de 2016, lo cual, según datos del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (MinCIT, 2020), representa algunos de los motivos que lleva a Colombia a superar a Paraguay, Ecuador y Venezuela en estos indicadores. Otra evidencia es la financiación de los emprendedores. Fue así como el MinCIT (2020), por medio de Bancóldex, informó que desembolsó 2,72 billones de pesos entre enero y septiembre de 2016, beneficiando así a 95 452 empresas en los 32 departamentos.

**Tabla 1:** Textos completos indexados, citas y resúmenes en inglés

Tipos de textos	Base de	Base de
	datos Science Direct	datos Scopus
Artículos de revisión	78	1
Artículos de investigación	1514	38
Enciclopedia	41	0
Capítulos de libros	230	2
Resúmenes de conferencias	8	3
Revisión de libros	11	1
Conferencia de información	1	
Correspondencia	1	
Discusiones	15	
Editoriales	18	1
Errata		1
Noticias	1	
Mini revisiones	2	
Comunicaciones cortas	11	
Otros	29	4
<b>Total</b>	<b>1961</b>	<b>50</b>

*Nota.* Elaboración propia a partir de las bases de datos Science Direct y Scopus, con acceso desde la Universidad de San Buenaventura Cali.

El informe muestra que las reformas implementadas a nivel local, en materia de regulaciones e incentivos a formar empresa, genera el impulso al emprendimiento en el ámbito local. De esta forma, los componentes de una política de emprendimiento en Colombia, según Tarapuez, Osorio y Botero (2013), deben dirigirse a las empresas, emprendedores y la formación de otros, con el propósito de crear y desarrollar empresas sólidas que superen el tiempo estimado de vida comercial en Colombia.

Los autores propusieron tres componentes para una política de emprendimiento, cuyo objetivo sean las empresas, los emprendedores y su formación. Los componentes son las instituciones, formales y no formales; la base legal, referida a la constitución, leyes decretos y demás normatividad; y las intervenciones, haciendo alusión a proyectos, programas y planes (Tarapuez et al., 2013). Componentes como la institucionalidad, la base legal y las intervenciones pueden determinar la creación y desarrollo de empresas producto del emprendimiento individual o familiar, como medio para resolver la situación laboral de las personas que decidan cualificarse para emprender y gestionar la empresa creada, acorde a la realidad del territorio que habitan.

Para ello, se requieren estrategias de ciencia, tecnología e innovación, más la generación de emprendimientos dinámicos (CT&IE) con seis pilares dinamizados por empresas y emprendedores (Gómez y Mitchell, 2014). Sin esta articulación y propósito sería letra muerta para dinamizar el emprendimiento como elemento transversal para el desarrollo local en los territorios y, claro está, el país. A continuación, en la Figura 1 se exponen los pilares propuestos por Gómez y Mitchell (2014).

**Figura 1.** Pilares fundamentales para emprendimientos dinámicos en el país, acompañados de una política pública que ayude a gestionarlos a partir de Gómez y Mitchell (2014)



Nota. Elaboración propia con base en Gómez y Mitchell (2014)

La estrategia CT&IE requiere de cuatro elementos propuestos por Galindo-Martín et al. (2016): 1) la institucionalidad, dado que es la responsable de promulgar la normatividad que regula el comportamiento en las diversas áreas económicas del país; 2) la financiación del emprendimiento; 3) determinar los criterios de compensación, surgida de las desigualdades para la obtención de la financiación y 4), la formación del capital humano. Estos cuatro elementos son determinantes para asegurar el rol del emprendimiento como dinamizador del desarrollo local de un territorio, puesto que abre posibilidades y oportunidades en las dinámicas del mercado laboral a partir de las ventajas comparativas y competitivas de las regiones y territorios.

Una muestra del emprendimiento familiar como oportunidad laboral se presenta en el alojamiento turístico ofrecido por emprendedores privados cubanos, con mayor concentración en el centro de La Habana y algunas zonas residenciales, donde el emprendimiento familiar es competencia importante al sector estatal (Silveira-Pérez, Cabeza-Pullés y Fernández-Pérez, 2016). El emprendimiento familiar ataca problemas sociales como el desempleo, donde “el emprendedor social es un agente de cambio que ayuda a paliar los efectos del desempleo y de la exclusión social de ciertos colectivos mediante la creación de empresas cuyo fin primordial es la inclusión socio-laboral de colectivos desfavorecidos” (Melían, Campos y Sanchís, 2011, p.150).

Un aspecto para considerar es la capacidad de innovación regional y su relación con la actividad emprendedora. En México, la relación es desigual porque el grado de especialización está concentrado en las zonas norte y centro del país (Tovar, Fernández y Flores, 2015). Otro resultado arrojado por este estudio es la competitividad de los países latinos centrados en los costos y no en la innovación. El análisis de 130 economías de la Organización Mundial de Propiedad Intelectual (OMPI, 2017) indicó que la capacidad innovadora es desigual entre países desarrollados y no desarrollados, puesto que el progreso es mediocre en actividades de investigación y desarrollo. A lo anterior puede añadirse la desarticulación Estado-empresa-academia, quienes transitan rutas diferentes en la consecución de similares resultados, generando resultados para el desarrollo económico del territorio, la región y el país.

Así pues, al retomar los factores *institucionalidad, financiamiento, criterios de compensación, formación de capital humano, capacidad innovadora y ventajas comparativas y competitivas del territorio*, es posible impulsar el rol del emprendimiento como dinamizador del desarrollo local. El desarrollo local vinculado a la productividad y competitividad del territorio y la articulación de los diferentes actores sociales, harán posible o no el bienestar de la comunidad. El indicador de bienestar generado por el desarrollo local se refleja en el índice desarrollo humano alcanzado por la población en Colombia.

El bienestar y desarrollo humano puede partir de iniciativas comunes de la comunidad con la necesidad de producción y competitividad, conservando el medio ambiente y la calidad de vida de las personas. Así, por ejemplo, se habla de un “emprendimiento comunitario en la protección y gestión del entorno natural que impacta directamente en la calidad de vida de los residentes locales, a medida que los sistemas sociales y naturales se manifiestan y evolucionan en una interdependencia dinámica” (Gurãu y Dana, 2018, p.223).

Según el presidente del PNUD Colombia (2016), Arnaud Peral, el país disminuyó la pobreza de un 49,7 % a un 27,8 % entre el 2002 y 2015. Y agregó:

Hay que mantener este rumbo y acelerarlo porque si bien el avance es contundente, no es generalizado. La pobreza sigue golpeando a ciertas regiones y a ciertas poblaciones (...) Mientras las grandes ciudades y algunos departamentos redujeron la pobreza cerca al 30 % durante los últimos 15 años, departamentos como Chocó, La Guajira, Norte de Santander y Cauca siguen conservando niveles de pobreza muy similares a los que tenían en 2002. (PNUD Colombia, 2016, p.1)

Entre tanto, George Gray Molina, jefe de Economía del Bureau del PNUD para América Latina y el Caribe, presentó el informe *Progreso multidimensional: bienestar más allá del ingreso* (PNUD Colombia, 2016), como eje central de la riqueza la vida humana y el bienestar. Además, señaló que, “el ingreso monetario no es indicador del desarrollo integral de las personas en una región” (ONUD Colombia, 2016, p. 1).

El informe *Doing Business* en Colombia comparó las regulaciones para pymes en 32 ciudades del país, a partir de cuatro indicadores “apertura de una empresa, obtención de permisos de construcción, registro de propiedades y pago de impuestos” (Banco Mundial, 2017, p. 5), además de comparar las ciudades colombianas con 189 economías.

**Tabla 2:** Facilidad para hacer negocios en Colombia

Indicadores	DB 2018 Clasificación	DB 2018 DTF	DB 2017 DTF	Cambio en el DTF (puntos porcentuales)
Global	59	69,41	69,52	0,11
Apertura de un negocio	96	85,32	85,31	0,01
Manejo de permisos de construcción	81	68,71	68,61	0,10
Registro de propiedades	60	71,34	71,32	0,02
Pago de impuestos	142	59,12	59,08	0,04

Nota. Información obtenida a partir del informe en español para Colombia del Banco Mundial (2018), *Informe Doing Business*

¿Qué dice la Tabla 2 con respecto a la facilidad para hacer negocios en Colombia? Es importante tener en cuenta las siguientes precisiones para comprender la información: la puntuación hacia la frontera (DTF)

muestra la distancia de cada economía a la frontera y el desempeño de los indicadores en las economías incluidas en la muestra de *Doing Business* desde 2005, cuya escala es de 0 a 100, revela que 0 representa el rendimiento más bajo y 100 la frontera; y la facilidad para hacer negocios oscila entre 1 y 190 (Banco Mundial, 2018). El DTF global indica que Colombia pasó del 2017 al 2018 de un 69,52 a un 69,41, lo cual representa la posición 59 en su economía después de Perú con un DTF del 69,45 (Banco Mundial, 2018) en el indicador facilidad para hacer negocios. ¿Qué dicen de Colombia los cuatro indicadores de la apertura de un negocio, del manejo de los permisos de construcción, del registro de propiedades y del pago de impuestos? ¿Cómo estos indicadores contribuyen a generar emprendimiento en los territorios?

A continuación, se revisan los cuatro indicadores de Colombia frente a las 190 economías comparadas en el Informe *Doing Business* de 2018. En el indicador apertura de un negocio, Colombia ocupa el puesto 96, donde la variación porcentual revela una variación en la eficiencia del 0,01; pasando de un DTF del 85,31 en el 2017 a un 85,32 en año 2018, cuya frontera es 100. Lo anterior, comparado con el pago de impuestos, manejo de permisos de construcción y registro de propiedades, no evidencian igual eficiencia. Como lo muestra la Tabla 3, el DTF 2018 con mayor desarrollo de eficiencia fue la apertura de un negocio con un 85,21; seguido del registro de propiedades con un 71,34; el manejo de los permisos de construcción con un 68,71; y, finalmente, el pago de impuestos con 59,12. Las puntuaciones anteriores deben medirse frente al tope establecido por el *Doing Business* de 100 puntos.

En el pago de impuestos, el DTF 2017 registró 59,08; comparado con el 2018, que registró 59,12. Aunque su variación fue 0,04, la puntuación lo aleja de la frontera de eficiencia con el puesto 142 entre 190 economías (Banco Mundial, 2018). ¿Por qué el país está valorado con menos de 60 puntos de ineficiencia en el recaudo de los impuestos? ¿Son los mecanismos de recaudo? ¿Es una evasión continua y sistemática en el pago de impuestos? ¿Es el factor económico que impide cumplir con el pago de impuestos?

En cuanto al manejo de permisos de construcción, Colombia ocupa el puesto 81, con un DTF en el 2017 de 68,61 frente a un 68,71 en el 2018; con una variación porcentual de 0,10 (Banco Mundial, 2018). ¿Qué dice esto del país? ¿Por qué el trámite en la obtención de registros de construcción presenta esta desigualdad con un DTF del 68,71; frente a la facilidad de hacer negocios con un DTF de 85,32 en el 2018? Lo anterior, aunque el puesto 81 es notable frente a las 190 economías comparadas en el Informe *Doing Business* de 2018.

Finalmente, el registro de propiedades no evidencia igual eficiencia, ocupando el puesto 60, con un DTF en el 2017 de 71,32 frente a un 71,34 en el 2018 (Banco Mundial, 2018), comparado con los anteriores indicadores en el ámbito interno. Sin embargo, al revisar la clasificación con todas las economías comparadas el puesto 60 frente a las 190, se consideró que es relevante.

A partir de lo anterior, los cuatro indicadores revisados en el artículo indicaron que Colombia debe seguir avanzando en equilibrarlos, en aras de incidir positivamente en la creación y desarrollo del emprendimiento como estrategia en la dinamización del empleo en las regiones a partir de las realidades de los territorios. Ahora bien, ¿cómo se ubica Colombia en el ámbito de América Latina? (ver Tabla 3).

Ahora bien, al revisar los anteriores cuatro indicadores en las primeras posiciones del índice, la Tabla 3 indica que el primer lugar en la facilidad para hacer negocios lo ocupa México, con la clasificación 49; Perú con 58, Colombia con 59, y le sigue Costa Rica en la casilla 61 (Banco Mundial, 2018). En igual orden de posición, ocupan el primer, segundo y tercer puesto en la apertura de un negocio en la región de América Latina.

Aunque Colombia disminuyó los procedimientos para la apertura de un negocio y registró un DTF de 85,32 de 100 puntos al 2018, en el ámbito latinoamericano se ubica en el puesto 13. En el manejo de permisos de construcción, en el ámbito mundial, ocupó el puesto 81 y 4 en América Latina (Banco Mundial, 2018). En cuanto al registro de propiedades, Colombia tiene una clasificación de 60 en el ámbito mundial, frente a la tercera en América Latina. En el último indicador, el pago de impuestos el país ocupó la clasificación 142 entre 190 economías y el puesto 19 en América Latina (Banco Mundial, 2018).

**Tabla 3:** Primeras posiciones en América Latina

Indicadores	México	Perú	Colombia	Costa Rica
Facilidad para hacer negocios	49	58	59	61
Apertura de un negocio	1	16	13	19
Manejo de permisos de construcción	10	11	4	6
Registro de propiedades	11	1	3	2
Pago de impuestos	12	13	19	3

Nota. Información obtenida a partir del informe en español para Colombia del Banco Mundial (2018), Informe Doing Business

Aunque Colombia, de cara al ámbito internacional, presenta mejoras en su desempeño eficiente, aún queda camino por recorrer con respecto a la regulación y simplificación de trámites, ofreciendo las condiciones y políticas institucionales, económicas y sociales para incentivar y propiciar el rol del emprendimiento en la producción, competitividad y desarrollo local. Todo ello implica mayor articulación entre el Estado, la empresa y la academia para un emprendimiento a partir de las ventajas comparativas y competitivas de las regiones y los territorios.

La articulación expresada en el párrafo anterior se asocia con lo expresado por Herner (2017), quien definió “El territorio como una construcción social resultado del ejercicio de relaciones de poder” (p.165), donde confluyen los actores locales, la administración pública, el tejido empresarial y la sociedad, siendo estos los protagonistas en los cambios del territorio y en el mejoramiento del desarrollo regional en línea de trabajo. Al respecto, Carvalho (2016) expresó que el tejido empresarial es importante para el desarrollo local en la creación de unidades empresariales por medio de emprendimiento, las cuales se convierten en fuente de ingreso y trabajo.

De esta forma, el gobierno local debe financiar y fortalecer el emprendimiento por medio de políticas públicas. Por su parte, Healey (2015) expuso “que los espacios en un territorio convergen entre las políticas públicas y la gobernanza como instrumentos de política pública” (p.1), encaminado hacia el fomento de unidades de negocios que aportan al desarrollo de una región. Todo esto, teniendo en cuenta la diversidad territorial en relación con los recursos naturales, el clima y la cultura, pues como planteó Barquero (2016) “los territorios se convierten en espacios innovadores convirtiéndose en motor de desarrollo y transformaciones” (p. 1).

Además, la identidad territorial de cada región influye en la creación de empresas por su cultura como. Por ejemplo, la cultura paisa se considera emprendedora por naturaleza y a esto se asocia el anclaje al espacio geográfico con ventajas comparativas relacionadas con sus recursos naturales. Según Palmitesta (2001), el desarrollo local con la percepción de pertenecer a una comunidad se relaciona con la historia, cultura e idiosincrasia de la región, que influye en el emprendimiento apoyado en políticas públicas que generan un ambiente favorable en la creación de unidades de negocios.

Según Sanz y Palomares (2014), el proceso de creación de iniciativas empresariales, desde la perspectiva del desarrollo local, posee una doble visión: económica y social, teniendo en cuenta que es importante entender el territorio como una unidad económica. En esta línea, Benedetto (2010) consideró que la región debe convertirse en un espacio innovador para fomentar iniciativas empresariales dentro del territorio y el rol que juega la administración pública a nivel local, en especial en los municipios, es fundamental.

Por último, Hernández, Aguilar y Ricardo. (2017) señalaron la importancia de una gestión descentralizada para el caso cubano, la cual “garantizaría adecuadamente una mayor efectividad en el logro de la función sistémica que juega la organización municipal en la sociedad cubana. Se trata de posibilitar el desdoblamiento de las capacidades y recursos que potenciarían y multiplicarían la producción” (p. 213).

## Conclusiones

En el actual contexto económico es importante realizar un análisis del emprendimiento en función del desarrollo local en una región y como se contrasta la teoría económica que afirma que debe existir una sinergia entre las políticas públicas enfocadas hacia el desarrollo y fortalecimiento de una educación conducente hacia la construcción de empresa. Para Colombia en las últimas décadas el emprendimiento ha sido fundamental para la creación de empleos y de esta forma el gobierno le apuesta a entidades como Fondo Emprender, Tecnoparques, Bancoldex, Centro de Ciencia y Tecnología de Antioquia – CTA, RutaN, Tecnova y Parquesoft para desarrollar estrategias para los emprendedores con el fin de aumentar las habilidades de los emprendedores como incentivos a la innovación y en la construcción de redes y formulación de proyectos de esta forma propiciar el desarrollo local en el territorio de esta forma se asevera que existe una relación directa entre el emprendimiento y el desarrollo local con lo cual mejora la educación, disminución del desempleo e incrementar el desarrollo de la región y por lo cual es importante la formación del capital humano desde las competencias en habilidades de organización, liderazgo y capacidad de adaptación a los nuevos escenarios y dinámicas de los mercados actuales que le permitan al emprendedor un mejor aprovechamiento de las ventajas comparativas y competitivas del territorio, de esta forma el emprendimiento se considera como impulsor del desarrollo local.

Es importante destacar el rol de los actores locales en el fortalecimiento del emprendimiento, deben estar en capacidad de percibir las condiciones sociales y la realidad del territorio a partir de su reconocimiento de sus fortalezas y habilidades para crear escenario propicio para los emprendedores, es importante que las políticas publicas se desarrollen a partir de la realidad del territorio lo cual es necesario endogenizarlo a partir de la particularidad de la región.

## Referencias bibliográficas

- Banco Mundial. (2017). *Informe Doing Bussines*.  
[http://espanol.doingbusiness.org/~media/WBG/DoingBusiness/Documents/Subnational-Reports/DB17-Sub-Colombia.pdf](http://espanol.doingbusiness.org/~/media/WBG/DoingBusiness/Documents/Subnational-Reports/DB17-Sub-Colombia.pdf)
- Banco Mundial. (2016). *Informe Doing Busines*.  
<http://espanol.doingbusiness.org/~media/WBG/DoingBusiness/Documents/Annual-Reports/English/DB16-Full-Report.pdf>
- Banco Mundial. (2018). *Informe Doing Bussines Colombia*.  
<http://espanol.doingbusiness.org/data/exploreconomies/colombia>.
- Barquero, A. (2016). Cambio de modelo de desarrollo en los territorios innovadores: la complejidad del proceso. *Revista Mexicana Sobre Desarrollo Local*(1).  
<http://rmdl.uan.edu.mx/index.php/RMDL/article/view/6>
- Becker, G. (2002). *La economía cotidiana*. México: Planeta.
- Benedetto, M. (2010). Identidad y territorio: aportes para el desarrollo local en áreas rurales de la provincia de Mendoza. *Estrategias con identidad territorial. Breves Contribuciones del IEG*, 21, 227-231
- Boisier, S. (2004). *Desarrollo Endógeno: ¿Para qué?, ¿para quién? El humanismo en una interpretación contemporánea del desarrollo*.  
[http://www.cedet.edu.ar/Archivos/Bibliotecas\\_Archivos/PARA%20QUE,PARA%20QUIEN.pdf](http://www.cedet.edu.ar/Archivos/Bibliotecas_Archivos/PARA%20QUE,PARA%20QUIEN.pdf)

- Bucardo, M., Saavedra, M. y Camarena, M. (2015). Hacia una comprensión de los conceptos de emprendedores y empresarios. *Suma de negocios*, 6(13), 98-107. <https://doi.org/10.1016/j.sumneg.2015.08.009>
- Carvalho, J. (2016). Social innovation and entrepreneurship: the case of Porto region. En *Handbook of research on entrepreneurial success and its impact on Regional Development* (págs. 539-573).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [Cepal]. (2001). *Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: análisis comparativo (LC/L.1549)*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). <https://www.cepal.org/es/publicaciones/2691-desarrollo-economico-local-descentralizacion-america-latina-analisis-comparativo>
- Congreso de la República de Colombia. (2002). Ley 789 del 27 de diciembre de 2002. Diario Oficial No 45.046 de 27 de diciembre de 2002. [Por la cual se dictan normas para apoyar el empleo y ampliar la protección social y se modifican algunos artículos del Código Sustantivo de Trabajo]. Bogotá, D. C., Colombia. [https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley\\_0789\\_2002.htm](https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_0789_2002.htm)
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2017). *Gran encuesta integrada de hogares –GEIH– mercado laboral*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo>
- Domar, E. (1946). Capital expansion. Rate growth and employment. *Econometrica*, 14(2), 137-147. <https://doi.org/10.2307/1905364>
- Galindo, M. y Méndez, M. (2008). Emprendedores y objetivos de política económica., 841, 29-40. *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*, 1(841), 29-40. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2571812&orden=0&info=link>
- Galindo-Martín, M., Méndez-Picazo, M. y Castaño-Martínez, M. (2016). Crecimiento, progreso económico y emprendimiento. *Journal of Innovation & Knowledge*, 1(1), 62-68. <https://doi.org/10.1016/j.jik.2016.01.006>
- Global Entrepreneurship Monitor [GEM]. (2017). *GEM Colombia*. <http://gemcolombia.org/>
- Gómez, H. y Mitchell, D. (2014). *Innovación y emprendimiento en Colombia: balance, perspectivas y recomendaciones de política: 2014-2018*. Cuadernos Fedesarrollo. [https://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/handle/11445/149/CDF\\_No\\_50\\_Marzo\\_2014.pdf?sequence=3&isAllowed=y](https://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/handle/11445/149/CDF_No_50_Marzo_2014.pdf?sequence=3&isAllowed=y)
- Guráu, C. y Dana, L. (2018). Environmentally-driven community entrepreneurship: mapping the link between natural environment, local community and entrepreneurship. *Technological Forecasting and Social Change*, (129), 221-231. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2017.11.023>
- Harrod, R. (1939). An essay in economic theory. *The Economic Journal*, 49(193), 14-33. <http://piketty.pse.ens.fr/files/Harrod1939.pdf>
- Healey, P. (2015). Citizen-generated local development initiative: recent English experience. *International Journal of Urban Sciences*, 19(2). [http://doi.org/10.1080/1226\\_5934.2014.989892](http://doi.org/10.1080/1226_5934.2014.989892)
- Hernández, N., Aguilar, W. y Ricardo, J. (2017). El desarrollo local y la formación de la competencia pedagógica de emprendimiento. Una necesidad en el contexto social de Cuba. *Revista Didasc@ lia: Didáctica y Educación*, 8(5), 213-226. <http://revistas.ult.edu.cu/index.php/didascalia/article/view/680>
- Herner, M. (2017). Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari. *Huellas*(13), 158-171. <http://beu.extension.unicen.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/123456789/248/Territorio%2c%20desterritorializaci%3%b3n%20y.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Kaldor, N. (1961). *Capital accumulation and economic growth. The theory of capital*. Cambridge: Mcmillan.
- Kalmanovitz, S. (2001). *Las instituciones y el desarrollo económico en Colombia*. Bogotá: Editorial Norma.
- Lederman, D., Messina, J., Pienknagura, S. y Rigolini, J. (2014). *El emprendimiento en América Latina: muchas empresas y poca innovación*. World Bank Publications. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/16457>
- Logroño, A., & Pilar, M. (2013). Innovación y desarrollo endógeno en áreas rurales: el caso del Somontano de Barbastro (Huesca, España). *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 59(3), 501-522. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4479998>
- Lupiáñez, L., Priede, T. y López, J. C. (2014). El emprendimiento como motor del crecimiento económico. *Boletín Económico de ICE, Información Comercial Española*, 3048, 55-63. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5253484>
- Márquez, K. y Rubiano, M. R. (2011). Modelos y mecanismos de interacción universidad-empresa-Estado: retos para las universidades colombianas. *Equidad & Desarrollo*, 15, 41-67. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5166538>
- Mballa, L. (2017). Desarrollo local y microfinanzas como estrategias de atención a las necesidades sociales: un acercamiento teórico conceptual. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 62(229), 101-127. [https://doi.org/10.1016/S0185-1918\(17\)30005-3](https://doi.org/10.1016/S0185-1918(17)30005-3)
- Melían, A., Campos, V. y Sanchís, J. (2011). Emprendimiento social y empresas de inserción en España. Aplicación del método Delphi para la determinación del perfil del emprendedor y las empresas sociales creadas por emprendedores. *REVESCO: revista de estudios cooperativos*, 106, 150-172. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3802419>
- Méndez, R. (2002). Innovación y desarrollo territorial: algunos debates teóricos recientes. *EURE (Santiago)*, 28(84), 63-83. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612002008400004>
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo [MinCIT]. (2020). *Durante los dos primeros años de Gobierno, Bancóldex desembolsó cerca de \$6,33 billones a 268 mil mipymes*. <https://www.mincit.gov.co/prensa/noticias/industria/en-dos-anos-bancoldex-desembolso-6-33-billones>
- Minniti, M. (2012). El emprendimiento y el crecimiento económico de las naciones. *Economía industrial*, 383, 23-30. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3903869&orden=343489&info=link>
- Moya, V., Sánchez, O. y Taboada, L. (2015). El emprendedor social: análisis de la alerta social. *Suma de Negocios*, 6(14), 155-165. <https://doi.org/10.1016/j.sumneg.2015.07.001>
- Organización Mundial de Propiedad Intelectual [OMPI]. (2017). *Índice mundial de innovación*. <http://www.wipo.int/pressroom/es/articles/2017/article0006.html>
- Palmitesta, L. (2001). Desarrollo local. *Encuentro*, 59, 26-41. <https://www.revistasnicaragua.net.ni/index.php/encuentro/article/view/3214>
- Parra, L. y Argote, M. (2015). An examination of student and graduate businesses: the case of EAN University. *Estudios Gerenciales*, 31(134), 122-134. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0123-59232015000100014](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-59232015000100014)
- PNUD Colombia. (2016). *Colombia en el Informe de Desarrollo Humano "Progreso multidimensional: bienestar más allá del ingreso"*. <https://www.co.undp.org/content/colombia/es/home/presscenter/articles/2016/07/01/colombia-en-el-informe-de-desarrollo-humano-progreso-multidimensional-bienestar-m-s-all-del-ingreso-.html>

- Santillán, R., Gaona, E. y Hernández, N. (2015). El perfil del emprendedor que apoyan los fondos de capital privado/capital emprendedor en México. *Contaduría y Administración*, 60(1), 149-174. <https://doi.org/10.1016/j.cya.2015.08.011>
- Sanz, S. y Palomares, R. (2014). *Emprendimiento a nivel local. La necesidad de una estrategia de cooperación para el desarrollo del territorio*. Valencia: Universidad de Valencia. [http://base.socioeco.org/docs/\\_jec14\\_comunica\\_a\\_ert\\_a\\_ert\\_3.pdf](http://base.socioeco.org/docs/_jec14_comunica_a_ert_a_ert_3.pdf)
- Sastre, M. y Aguilar, E. (2000). Un modelo de competitividad empresarial basado en los recursos humanos. *Economía Industrial*, 332, 125-138. <https://www.mincotur.gob.es/Publicaciones/Publicacionesperiodicas/EconomiaIndustrial/RevistaEconomiaIndustrial/332/15.M.A.SASTRE.pdf>
- Schumpeter, J. (1942). *Capitalismo, socialismo y democracia*. España: Editorial Folio.
- Sen, A. (1999). *Desarrollo y libertad*. Argentina: Editorial Planeta.
- Silveira-Pérez, Y., Cabeza-Pullés, D. y Fernández-Pérez, V. (2016). Emprendimiento: perspectiva cubana en la creación de empresas familiares. *European Research on Management and Business Economics*, 22(2), 70-77. <https://doi.org/10.1016/j.iedee.2015.10.00>
- Souza, M. (2009). O território: sobre espaço e poder, autonomia e desenvolvimento. *Geografia, conceitos e temas*, 77-116.
- Tarapuez, E., Osorio, H. y Botero, J. (2013). Política de emprendimiento en Colombia, 2002-2010. *Estudios gerenciales*, 29(128), 274-283. <https://doi.org/10.1016/j.estger.2013.09.001>
- Tovar, Y., Fernández, F. y Flores, J. (2015). La capacidad de innovación y su relación con el emprendimiento en las regiones de México. *Estudios Gerenciales*, 31(136), 243-252. <https://doi.org/10.1016/j.estger.2015.04.001>
- Varela, R. (2006). *Desarrollo de empresarios basado en competencias empresariales: el caso de jóvenes con empresa*. Universidad Icesi: [https://repository.icesi.edu.co/biblioteca\\_digital/bitstream/item/4442/1/Desarrollo\\_empresarios\\_competencias.pdf](https://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/item/4442/1/Desarrollo_empresarios_competencias.pdf)
- Varela, R. y Moreno, J. (2015). *Desarrollo, innovación y cultura empresarial. Financiación, desarrollo y educación empresarial*. Centro de Desarrollo del Espíritu Empresarial (CDEE). [https://www.icesi.edu.co/images/Centros/cdee/informes/coleccion\\_dice/DICE5.pdf](https://www.icesi.edu.co/images/Centros/cdee/informes/coleccion_dice/DICE5.pdf)
- Vásquez, A. y Trujillo, M. (2008). Emprendimiento social – revisión de literatura. *Estudios gerenciales*, 24(109), 105-125. [https://doi.org/10.1016/S0123-5923\(08\)70055-X](https://doi.org/10.1016/S0123-5923(08)70055-X)
- Vicens, L., & Grullón, S. (2011). Innovación y emprendimiento: Un modelo basado en el desarrollo del emprendedor. V Foro de Competitividad de las Américas para el Banco Interamericano de Desarrollo y el Compete Caribbean (pág. 11). Recuperado en <https://publications.iadb.org/publications/english/document/Innovation-and-Entrepreneurship-A-Model-Based-on-Entrepreneur-Development.pdf>